

## *El conflicto catalán y las tareas del proletariado*

León Trotsky

Junio/julio de 1934

Seguido de “Carta de Alfonso Leonetti a la C.E. de la I.C.E. (17 de julio de 1934)”

(Versión al castellano de Sergi Rosés desde TROTSKY, L. “Le conflit catalan et les taches du prolétariat”, Arkhiva Komintern, f. 552, op. 1, d. 7, ll. 5-7, R.G.A.S.P.I., para el texto de Trotsky, y desde Carta de Alfonso Leonetti a la C.E. de la I.C.E. (17-VII-1934), Arkhiva Komintern, f. 552, op. 1, d. 7, ll. 8-9, R.G.A.S.P.I., para el de Leonetti. Primera edición íntegra y traducida directamente del original, con un texto de Alfonso Leonetti. Remitimos al lector al artículo de Sergi Rosés publicado en [Ser Histórico – Portal de Historia: https://serhistorico.net/2020/12/07/el-conflicto-catalan-y-las-tareas-del-proletariado-l-trotsky-et-al/](https://serhistorico.net/2020/12/07/el-conflicto-catalan-y-las-tareas-del-proletariado-l-trotsky-et-al/) . Nota de Sergi Rosés: Las mayúsculas y los énfasis son del original. He querido intencionadamente hacer la traducción lo más literal posible, para mostrar lo más cuidadosamente el estilo de un texto creado por alguien que claramente domina el francés, pero que no lo tiene como lengua nativa.)

(Carta del cda P., colaborador del S.I.)

1. La apreciación del conflicto catalán y de las posibilidades que se derivan debe partir del hecho de que Cataluña representa hoy indudablemente la más fuerte posición de las fuerzas defensivas dirigidas contra la reacción española y contra los peligros del fascismo. Si esta posición cae, la reacción habrá conseguido una victoria decisiva y por mucho tiempo. Con una política justa de la vanguardia proletaria es posible hacer de esta posición *defensiva* la más fuerte, la posición de inicio de una nueva *ofensiva* de la revolución española. Ésta ha de ser nuestra perspectiva.
2. Este desarrollo sólo es posible si el proletariado catalán logra apoderarse de la dirección de la lucha defensiva contra el gobierno central reaccionario de Madrid. Pero esto sólo es posible si el proletariado catalán no promete sólo *apoyar* esta lucha, *en caso de que sea iniciada* -sea por la intransigencia del gobierno de Madrid, sea por la agresividad de la pequeña burguesía catalana (esta política de seguidismo es preconizada por nuestros camaradas dentro de la Alianza Obrera de Cataluña y realizada contra Maurín)-, sino si se pone desde el principio a la *cabeza* de la resistencia, si dibuja perspectivas, lanza consignas más atrevidas y desde el comienzo lleva la lucha no sólo en palabras, sino en actos.
3. Una resistencia victoriosa sólo es concebible si no solamente moviliza todas las fuerzas de masa de Cataluña (todas las condiciones son actualmente dadas), sino si empuja también hacia la *ofensiva*. Por esto es de una importancia decisiva que la vanguardia proletaria sepa explicar desde ahora a las masas obreras y campesinas del resto de España que por la victoria o la derrota de la resistencia catalana se decidirá también su victoria o su derrota. La movilización de estos aliados de toda España se ha de hacer desde ahora y

no en el momento en que la ofensiva reaccionaria contra Cataluña se convierta en un hecho (que es la posición de nuestros camaradas y de la mayoría de la A.O.).

4. Cataluña puede ser durante mucho tiempo la base decisiva de la revolución española. La conquista de la dirección en Cataluña debe ser el centro de nuestra política en España. La política de nuestros camaradas lo hace completamente imposible. Esta política se ha de cambiar rápidamente si no queremos que una situación decisiva se acabe, por culpa nuestra en una nueva derrota de la revolución española que sería decisiva durante mucho tiempo. No debemos escondernos que la política de nuestros camaradas en esta cuestión hasta ahora ha fuertemente dañado el prestigio no sólo de nuestra propia organización y de la Alianza Obrera, sino el del proletariado mismo, lo cual no podrá ser reparado más que por un giro radical y convincente por los hechos. La posición de nuestros camaradas y de los de la A.O. no puede ser entendida por las masas trabajadoras no-proletarias más que como sigue: el proletariado se compromete mediante estas organizaciones a participar si las otras comienzan; pero incluso para esto pide su precio (las condiciones puestas por la A.O. a la Esquerra pequeñoburguesa, ignoran completamente el interés particular de los campesinos y de los pequeñoburgueses urbanos); e intentará -tan pronto como la posibilidad se preste- a dar a la lucha una dirección en el sentido de sus propios objetivos de clase, la dictadura del proletariado. En lugar de aparecer como el dirigente de todas las capas oprimidas de la nación, como el líder de la liberación nacional, el proletariado aparece aquí puramente como un compañero de las otras clases, incluso como un compañero muy egoísta, a quien hace falta dar o más bien prometer su parte porque se le necesita y durante el tiempo en que se le necesite. La pequeña burguesía catalana y la gran burguesía y la reacción basándose en la carencia de esta pequeña burguesía no podrían pedir nada mejor que un proletariado en esta posición.

5. El giro de nuestros camaradas, ha de consistir en primer lugar en esto: deben propagar (por nuestra propia organización y por la A.O.) la proclamación de la República Catalana Independiente y deben pedir para asegurarla el armamento inmediato de todo el pueblo. No deben, para este armamento, esperar al gobierno, sino comenzar inmediatamente a formar milicias obreras, las cuales deben entonces no solamente exigir un mejor armamento al gobierno, sino que deben procurárselo ellas mismas por el desarme de los reaccionarios y de los fascistas. El proletariado debe probar por los hechos a las masas catalanas que tiene un interés sagrado en la defensa de la independencia catalana. En esto consistirá el paso decisivo hacia la conquista de la dirección de la lucha de todas las capas prestas a la defensa de la ciudad y del campo. El armamento del pueblo debe convertirse en el centro de nuestra agitación en las próximas semanas bajo las consignas de: continuación del pago de todos los salarios; el gobierno y los empresarios deben compartir el coste del armamento y del suministro; las fuerzas de combate existentes (policía, etc.) serán encuadradas como instructoras en la formación de las milicias; los oficiales serán escogidos por los miembros de la Milicia; la base de las milicias es la fábrica, o bien el distrito de residencia; los obreros de las grandes empresas, de los ferrocarriles, etc. y de todas las empresas públicas formarán parte automáticamente de la milicia; además todos los ciudadanos están invitados a enrolarse; cada formación escoge a su comité, que, por su parte, envía a su representante (sin duda por instancias intermediarias) al Comité central de todas las formaciones de milicia de Cataluña. Este comité central (es decir, el Soviet central) cumple la tarea de un estado-mayor político, pero en primer lugar la de control, más tarde, de la dirección central del suministro de armas y víveres, etc. Al realizar esta tarea, estará obligado a convertirse, de un órgano *al*

*lado* del gobierno propiamente dicho, en este gobierno mismo. Ésta es la forma y el camino concretos de los soviets en la situación dada en Cataluña.

6. Dada la extrema división del proletariado catalán, que no permite que su hegemonía salga a la luz en Cataluña, el proletariado en la situación actual no puede proclamar él solo la independencia catalana. Pero puede y debe apelar a la proclamación con toda su fuerza y exigirla de la Esquerra pequeñoburguesa actualmente gobernante. Debe responder a su retraso por la reivindicación de nuevas elecciones inmediatas: “Necesitamos un gobierno que represente y dirija la voluntad real de lucha de las masas populares”. Los comités de las formaciones de milicia han de convertirse en el medio principal de la realización y de la preparación de estas elecciones. Dicho de otra manera: en la medida en que los dos lados de la cosa –proclamación de la independencia y armamento del pueblo– pueden ser separados el uno del otro, es el último por el cual hace falta comenzar el trabajo práctico y por medio del cual hace falta imponer el primero.

7. No solamente el proletariado debe plantear reivindicaciones democráticas generales (la libertad de la prensa, etc.; un Estado que no sea costoso; la nivelación de los salarios de los funcionarios; una economía democrática -más impuestos indirectos, la tributación elevada directa de los poseedores para la financiación de la resistencia; etc.); no solamente debe hacer suyas -a parte de sus propias reivindicaciones de clase- todas las reivindicaciones especiales de los campesinos y de los pequeño-burgueses urbanos e incluso superar las reivindicaciones planteadas hasta entonces (falta aquí el conocimiento de los detalles, sobre todo de la cuestión agraria) sino que ante todo el proletariado debe desde ahora y por su propia iniciativa lanzar las reivindicaciones como consignas entre las masas y llamarlas a que luchen por ellas, -pero no plantear estas reivindicaciones a la Esquerra gobernante como “condiciones”, bajo las cuales se estaría preparado para participar en la lucha.

8. Más arriba hablamos siempre vagamente de “el proletariado debe...”. La razón es que desgraciadamente no podemos hablar del “Partido del proletariado”. Nuestra organización que -con una política justa- podría asumir el papel del partido, parece haberse más o menos disuelto en la masa blanda de unidad de la “Alianza”. En qué medida aquí sería posible un giro rápido que se corresponda con el empuje del momento actual, no es ciertamente posible fijarlo fuera del lugar mismo. Como en la situación actual la suerte de la Revolución española y de nuestra organización en España puede ser decidida por un largo período (naturalmente hay también la posibilidad de resolver el conflicto -pero incluso en este caso la influencia de nuestra organización, si continua la política actual, debería sufrir entre las masas dispuestas a luchar un daño extraordinario capaz de sacarla completamente fuera de la arena política). El envío de un delegado del S.I. es necesario. Su viaje debería prepararse por una carta del S.I. a escribir inmediatamente y que expusiera nuestra posición en la cuestión.

## Carta de Alfonso Leonetti a la C.E. de la I.C.E. (17 de julio de 1934)

SECRETARIADO INTERNACIONAL

\*\*\*\*\*

DE LA L.C.I.<sup>1</sup>

\*\*\*\*\*

del 1934

Ginebra, 17 de julio

*A la C.E. de la Sección española*

Queridos camaradas,

Habíamos preparado una carta sobre el conflicto catalán antes de la llegada del cam. M. Las conversaciones mantenidas con este camarada nos han confirmado en la necesidad de enviaros esta carta para precisar mejor nuestros y vuestros puntos de vista sobre esta cuestión importante.

1 - Creemos no tener desacuerdos con vosotros sobre la valoración de “que en las circunstancias actuales el movimiento de la emancipación nacional de Cataluña es un factor progresivo en el desarrollo de la revolución española” (ver vuestra información “La situation en Catalogne”).

Pero precisamente a causa de este hecho, estimamos que vuestra posición en el conflicto entre Madrid y Barcelona no se corresponde con la tarea de hacer del movimiento de emancipación nacional de Cataluña un verdadero factor progresivo de toda la revolución española.

2. - Hace falta en primer lugar situar claramente el conflicto catalán dentro de las perspectivas de la revolución española. Indudablemente Cataluña representa hoy la más fuerte posición *defensiva* contra la reacción clerical-monárquica. *Si esta posición cae, la reacción española habrá conseguido una victoria decisiva y por mucho tiempo.* De manera que la lucha de Cataluña se encuentra situada por las circunstancias actuales en el centro de todo el movimiento de emancipación de las masas oprimidas de España, es decir, que la lucha de Cataluña no se puede *separar* de la lucha de las masas obreras y campesinas de toda España. Pero para hacer del conflicto catalán el punto de partida de una nueva *ofensiva* de la revolución española, es necesario que el proletariado catalán, apoyado por la clase obrera española, sepa coger la dirección de la lucha *defensiva* contra Madrid, hasta la *separación*. Esto significa que la tarea de la vanguardia proletaria debe consistir en demostrar toda la impotencia de la *Esquerra* para defender y realizar la emancipación nacional de Cataluña, de la que ella -la vanguardia proletaria- debe ponerse a la cabeza. *¿Cómo?*

3 - Luchar en las circunstancias actuales por la emancipación catalana significa *llevar hasta el extremo el conflicto entre Madrid y Barcelona, lo que quiere decir luchar por la*

---

<sup>1</sup> Las mayúsculas y los énfasis son del original; se han hecho unas pocas correcciones gramaticales.

*separación*. Por esta vía demostraremos todo el espíritu vacilante, inconsecuente, tendente al compromiso, etc., de la pequeña burguesía, es decir, de la Esquerra.

Sin embargo, la posición adoptada por vosotros y hecha adoptar a la Alianza Obrera nos parece una posición de *espera* y de *seguidismo*. Decís:

“Si el gobierno reaccionario de Madrid atacara a Cataluña, el lugar de la clase obrera estaría al lado de ésta”;

“Si la República catalana se proclamara, deberíamos defendernos de la ofensiva del poder central y deberíamos aprovechar esta ocasión para llevar al movimiento hacia el camino de la revolución socialista” (ver vuestro informe citado más arriba).

“Si el gobierno reaccionario atacara”, “si la República catalana se proclamara...”, esto significa una posición “de espera”.

No, esta posición, estimamos, debe ser absolutamente y urgentemente revisada.

No se ha de *esperar* al ataque del gobierno reaccionario de Madrid. Además, el ataque por parte de éste ya se ha desencadenado. Hace falta decir a la clase obrera (y no solamente de Cataluña, sino de toda España) que de la victoria o de la derrota de la resistencia catalana se decidirá también su victoria o su derrota. La clase obrera debe movilizar todas las fuerzas de masas de Cataluña para dirigir las contra la reacción, de la que Madrid es el centro. Para hacer esto, la clase obrera (y su vanguardia política) debe plantear el problema de la *independencia* de Cataluña, hasta –lo repetimos– la *separación* de Madrid.

4 - Evidentemente, nosotros, marxistas, no somos “separatistas”; pero no somos tampoco “demócratas”. A pesar de esto, luchando por la “democracia” pensamos llegar al socialismo y al poder proletario. La misma cosa con la cuestión nacional.

Luchando por la independencia catalana, por la República catalana, en suma, la clase obrera no pierde de vista ni un instante que su tarea es luchar por una libre república catalana obrera y campesina dentro de una libre república obrera y campesina de España.

5 - Para que el movimiento de la emancipación nacional de Cataluña sea un factor progresivo en el momento actual, hace falta la movilización de todo el *pueblo* catalán contra Madrid, contra la reacción monárquico-vaticanista. Por esto es de una importancia decisiva en las circunstancias actuales la lucha por la *República catalana independiente*. ¿Esto significa que Maurín tiene una posición justa? En absoluto. Lo que nos separa de Maurín es todo lo que nos separa de los “demócratas” y de los “oportunistas”. Para nosotros la lucha en favor de las libertades democráticas y por consiguiente la lucha por la República democrática catalana es un medio “para poner el movimiento en el camino de la revolución socialista”, mientras que para Maurín y los otros “catalanistas” es un medio para engañar a las masas. Así que, si queremos desenmascarar tanto a los Maurines como a los radicales de la Esquerra, justamente no debemos dejarlos aparecer como los defensores de la autonomía y de la independencia catalana, sino tomar en nuestras manos la lucha por esta independencia y esta autonomía.

6 - Añadís que los obreros catalanes no son *separatistas* y que, por otra parte, los obreros y campesinos españoles se colocan al lado de la reacción contra cualquier movimiento *separatista*. No ponemos en duda que tendencias semejantes puedan existir en la clase obrera catalana y española. Pero se trata de entenderlas y de explicarlas. La lucha por la

*separación* es hoy la lucha contra la reacción que tiene su centro en el gobierno de Madrid. *El pueblo catalán independiente y armado* significa un baluarte formidable para la lucha de los obreros y campesinos españoles contra el fascismo y las fuerzas monárquicas.

La proclamación de la República catalana exige la movilización de las masas obreras y campesinas de España entera contra el gobierno central de Madrid. Y de esta manera, la lucha por la Cataluña independiente puede transformarse en lucha por la República obrera y campesina de toda España.

No esperar, pues, la proclamación de la República catalana; no esperar el ataque contra ella de Madrid; sino tomar desde ahora *la dirección* de la lucha en favor de la República catalana contra Madrid; demostrar la incapacidad de la Esquerra, la hipocresía de los Maurín, etc.

7 - La tarea de la Alianza Obrera en este conflicto consiste no en discutir si se debe dar o no como consigna la proclamación de la República catalana, sino resolver los problemas concretos para *movilizar al conjunto de las masas catalanas contra Madrid*.

El primer problema que se plantea es el del *armamento del pueblo*. Reemplazar la milicia creada por la Esquerra por el *pueblo armado*: a) milicia obrera y campesina, b) elegibilidad de los oficiales, c) salarios pagados a los trabajadores durante su servicio, etc. Pero no esperar el armamento del pueblo por parte de la Esquerra. *El pueblo debe armarse*: ésta es la condición fundamental para conservar y garantizar sus derechos.

8 - No basta con decir: *La Alianza está con el pueblo en el conflicto con Madrid*. Hay que poner al descubierto toda la impotencia de la Esquerra para defender al pueblo en este conflicto. El armamento de las masas populares exigido y acometido por nosotros y la A.O. puede poner al descubierto todo el espíritu de “compromiso” que anima al gobierno de Companys.

Decís que la A.O. fue consultada oficialmente en Barcelona así como en las provincias sobre una posible “colaboración” con el gobierno Companys. Vuestra respuesta de que “en el caso de que Catalunya fuera atacada, etc.”, “la Alianza se pondría al lado del pueblo” nos parece también falsa. Encontramos en ella -permitídnoslo decir- de nuevo la misma posición de *espera y seguidista*. No hay que *esperar*, sino *prevenir el ataque*; esto quiere decir que hay que organizar *la resistencia*; armar al pueblo, a los obreros y a los campesinos; *organizar* a las masas populares; *informarlas*, etc. No *prometer* solamente *apoyar* al pueblo catalán contra Madrid, sino decir cómo el pueblo catalán puede y debe defenderse y conducir su lucha real contra Madrid. Esto quiere decir que hay que distinguir al pueblo del gobierno de Companys.

No puede tratarse en absoluto de “condiciones” a la Esquerra para “colaborar” con ella contra Madrid; *se trata de determinar claramente las condiciones que pueden permitir al pueblo catalán resistir a Madrid y desarrollar su resistencia*. Estas condiciones son:

- 1) constitución de una milicia obrera y campesina (armamento del pueblo);
- 2) formación de comités de Alianza obrera y campesina en toda Cataluña;
- 3) alianza con los obreros y campesinos de toda España.

La Esquerra sólo puede traicionar los intereses del pueblo catalán, como ya lo traicionó una vez. Ninguna confianza en la Esquerra; sin *apoyarla*, hay que demostrar sus oscilaciones y sus debilidades en la lucha contra Madrid.

Es a las masas a quienes la A.O. debe dirigirse para su armamento, el desarme de los fascistas, la expropiación de los reaccionarios de la Lliga, etc. Y no solamente por llamamientos, sino tomando directamente la iniciativa. De esta manera, la influencia de la Esquerra en las masas populares será desplazada cada vez más por la influencia de las organizaciones de la vanguardia proletaria.

9 - La cuestión de la independencia catalana se presenta hoy bajo el aspecto de la *lucha campesina* (ley de arrendamiento). Es necesario dar a la lucha por la emancipación nacional un contenido social; este contenido se puede dar:

- 1) por la lucha a favor de la tierra para los campesinos (abajo la esclavitud de la aparcería; liberación de los rabasaires de todo cargo estatal y feudal; etc.)
- 2) por la lucha a favor de la semana de 40 horas y del control obrero, etc.

10 - Resumimos: el proletariado no debe ni *esperar* el ataque reaccionario ni *prometer* su ayuda; el proletariado, por su actividad, debe *ponerse a la cabeza* del movimiento de emancipación nacional y darle un rumbo claro y firme. Para hacer esto, el proletariado debe luchar por:

- 1) la proclamación de la República catalana independiente;
- 2) el armamento del pueblo;
- 3) la tierra para los campesinos;
- 4) el control obrero;
- 5) la constitución de comités de la Alianza obrera y campesina;
- 6) la alianza con las masas obreras y campesinas de toda España;
- 7) la convocatoria de nuevas elecciones para la formación de un gobierno capaz de dirigir verdaderamente la lucha de las masas populares contra “Madrid”.

Perspectivas claras; consignas atrevidas; ninguna *espera*. Por esta vía es realmente posible convertir la defensa en ataque y llevar al movimiento hacia el camino de la revolución socialista.

Fraternalmente

por el S.I.     Martin

P.S.: Adjunta os enviamos también una carta del cam. P. de la sección alemana sobre el mismo tema.

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)